

El Independiente

ADMINISTRACION.

Establecimiento tipográfico de los Sucesores de N. Ramirez y Compañía, Pasaje de Escudillers, número 4.

PERIÓDICO POLÍTICO,
ILUSTRADO, ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Se publica los sábados.

Los anuncios, remitidos y reclamos se reciben en la Administración de este periódico, de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION: Barcelona, 1 peseta por trimestre; Resto de España, 2 pesetas por trimestre; Extranjero y Ultramar, 25 pesetas por un año. ♦ Los artistas de ópera, y los de baile extranjero, pagarán 25 PESETAS anuales, porque aun cuando se suscriban en España, residen la mayor parte del año fuera de ella por razon de sus contratos. El periódico les será remitido con puntualidad, avisando anticipadamente el punto donde se encuentren. ♦ **PRECIOS DE VENTA.** — BARCELONA: Número corriente ordinario, 2 cuartos; Número atrasado ó extraordinario 10 céntimos; Número extraordinario atrasado, 20 céntimos. — FUERA DE BARCELONA: Número corriente ordinario, 10 céntimos; Número atrasado ó extraordinario, 20 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

SECCION POLITICA.

El día 2 se reunieron en Madrid, en la Redaccion de *La Iberia*, los individuos que forman la Comision ejecutivo de la prensa y tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

«La Comision ejecutiva de la prensa, en vista de la multa impuesta á *El Eco de Orense*, hecho por el cual se demuestra que el Gobierno no ha adoptado disposicion alguna para impedir la impropiedad de la ley provincial á los abusos ó faltas que puedan cometerse por medio de la imprenta, cree oportuno excitar á sus colegas para que inmediatamente que sean objeto de medida tan arbitraria, envíen al director de *La Iberia* el correspondiente poder, legalizado en debida forma, á favor de los procuradores D. Juan Hernandez y Hernandez y D. Constantino Rodero y Barrientos, á fin de procesar ante el Supremo Tribunal de Justicia al gobernador que cometa la referida infraccion, siendo de cuenta de la Comision el procurar los medios para hacer el depósito y subvenir á todos los gastos del procedimiento.»

Tambien esta Comision, en cumplimiento del encargo que le está confiado, acuerda:

«Dirigir una consulta á los letrados Sres. Martos, Montero Rios, Alonso Martinez, Gonzalez (D. Venancio), Pí y Margall y Maisonave para que emitan su ilustrado parecer acerca de si debe ó no considerarse como instrumento del delito que se cometa por medio de la imprenta, el molde utilizado para la tirada del impreso y que se distribuya despues de la publicacion.»

Ya han sido examinadas las bombas explosivas que se encontraron en la ronda de Toledo.

Tienen dos tubos, uno interior y otro exterior, que se comunican. El primero está cargado con pólvora de la que se usa generalmente, y contiene media libra, y el segundo balines, arena y piedrecitas.

Créese que estaban ocultas hacia dos años. La explosion de cada una de esas bombas podía destruir una casa.

El domingo á las dos de la tarde falleció en Madrid el Excmo. Sr. D. Abelardo de Cárlos, fundador de *La Ilustracion Española y Americana*, *La Moda Elegante Ilustrada* y el magnifico establecimiento tipográfico que lleva la razon social de *Sucesores de Rivadeneira*.

Fué uno de los editores más inteligentes y afortunados de España, y al par que buscaba en sus tareas la natural y legitima ganancia, se propuso y consiguió que sus publicaciones diesen excelente idea del arte tipográfico español entre los extranjeros.

Se ha dictado auto de sobreseimiento en las causas formadas á *El Progreso* por consecuencia de las tres primeras denuncias. Reconocen estas resoluciones como fundamento, que el autor de los articulos denunciados era el Sr. D. Eugenio Olavarria, quien falleció hace poco.

El director interino de *El Progreso*, Sr. Comenge, es visitado por muchísimas personas durante su permanencia en el Saladero. Muchas son las conversaciones chistosas, que segun se refiere, sostiene el Sr. Comenge con sus amigos; entre ellas tomamos la siguiente que refiere *El Liberal* del lunes:

«Un amigo aludiendo á su ascension en compañía del malogrado Mayet, le decia:

—Te acuerdas de cuando ibas por el aire?

—Sí, chico; pero no se puede ser pájaro... En seguida le enjaulan á uno.

Otro le recordaba sus *Cuentos maravillosos*.

—Cuando haga V. una nueva edicion, le decia, contará V. estas tristes aventuras. ¿No es verdad?

—Imposible.

—¿Por qué?

—Porque estos lances son tan corrientes y molientes mandando Cánovas, que no interesan á nadie... Los nuevos *Cuentos maravillosos* debe escribirlos el periodista que acierte á escapar de manos del Gobierno sin ser preso ni multado.»

Segun leemos en varios periódicos, se halla preso en Logroño el Sr. Amuseo, que tomó parte muy activa en

los sucesos de Badajoz, y fué el que proporcionó el caballo al desgraciado Cebrian, por lo que tuvo que emigrar al extranjero.

Muchos son los nombres que circulan acerca los candidatos de oposicion que se presentarán en Barcelona para las próximas elecciones de diputados á Cortes. D. Teodoro Baró, D. Camilo Fabra, D. José Bosch y Carbonell, D. José Carbonell, D. José Feliu y Codina, etc., etc., etc. ¿Quiénes vencerán? *Ecco il problema.*

S A F F O.

Aunque Ovidio no hubiese consagrado la inmortalidad de Saffo, al referir en los admirables versos de sus *Heroidas*, la muerte que se dió por desesperacion de amor, bastarian las dos odas suyas que nos quedan para que fuese una mujer verdaderamente extraordinaria y digna de ser cantada. Los envidiosos de la época, los que pretendieron rebajar su gloria con un tejido de calumnias leyendas que la critica moderna ha deshechado, no consiguieron más que aumentarla, quedando su figura como prototipo del amor ardiente y desesperado, de ese amor que debió ser todo fuego, á juzgar por el que aun respira su famosa oda á la *Fortaleza*, modelo en su género, que nadie ha logrado imitar.

Saffo ó *Clara*, si queremos traducir su nombre, nació en Mitilene el año 600 antes de la era moderna. En su juventud abandonó su patria, viviendo algun tiempo en Sicilia. Despues regresó á Lesbos, y se casó con un rico comerciante del cual tuvo una hija. Esto es cuanto puede asegurarse acerca de una mujer á quien la admiracion de sus contemporáneos dió el sobrenombre de décima musa, tan prodigado despues á poetas, valga la palabra, que no vieron nunca el Parnaso; pero su pasion por un hombre tan inferior á ella, caso tan repetido despues, y el trágico arrebato que le impulsó á arrojarle desesperada por el peñasco de Leocade, si son fábulas, valen tanto como la verdad, para el poeta y acaso más que la verdad para la misma.

Decia Gounod, que cuando habia puesto en una obra todo lo que sabia y podia, se le importaba ya un ardite de su éxito. Si salia mal, al punto comenzaba otra con la misma fé, con el mismo ardor, con la misma serenidad. Es un caballo que se ha reventado, monto otro y sigo mi camino.

Una prueba de esta sinceridad, de esta conciencia artistica, la ofrece su última obra. *Saffo* no es una ópera nueva del autor de *Fausto*; es la tercera edicion corregida, disminuida en parte y en parte aumentada, de la primitiva *Saffo*, pues tres veces han vuelto sobre ella con Augier, autor del libro.

En 1851 se representó por vez primera en la Opera de París, interpretando Mme. Viardot el papel de protagonista. Era el ensayo de un músico conocido ya ventajosamente, pero que no habia producido más que composiciones religiosas y sínfonicas. Gounod era por aquella época maestro de capilla de la iglesia de las Misiones Extranjeras, y ya se observaban en él las ideas místicas que debian dominarle toda su vida. Entonces pensaba dedicarse al sacerdocio. Paulina Viardot se propuso devolver al mundo aquel neófito, y conquistar para el servicio del arte profano, al cantor piadoso de los textos sagrados. Le llevó á casa de Emilio Augier, que ya habia recogido gloriosos laureles en *La Cigüe*, *La Aventureira* y *Gabriela*. De la colaboracion de los dos maestros nació *Saffo*.

Aquella obra fué saludada como la promesa de un verdadero talento y aurora de un brillante porvenir; pero el público no se entusiasmó y la obra no estuvo en el cartel más que unos nueve dias.

Ya no se volvió á hablar de ella hasta 1858, y entonces la quiso volver á representar, limpia de algunos defectos. Emilio Augier retocó el libro, apretó el tejido escénico, le quitó cuanto holgaba para darle vigor, y *Saffo*, así reducida, volvió á representarse sin contar con la tenacidad del público. La segunda edicion de *Saffo* no alcanzó más fortuna que la primera, y á los diez dias desapareció del cartel.

No obstante ambos fracasos, la obra consiguió reputacion, pues hombres como Gounod y como Augier, no hacen nada que no contengan destellos y muestras de genio. Los antiguos aficionados deseaban volver á saborearla, y dieron con el maestro y el poeta que se prestaron á un nuevo retoque de la obra queriendo restaurarla como casa vieja, pero de sólidas paredes. Esta vez, siguiendo el similitud, en vez de quitarle un piso á la casa, como la pasada, se le añadieron, y la obra se ha representado en cuatro actos, rejuvenecida, aumentada, engrandecida. Gounod se ha mostrado poco

piadoso con aquella obra de su juventud, y ha cercenado con mano dura y añadido con arrojo excesivo; pero el sistema, aunque inverso del practicado en la segunda version, ha ofrecido el idéntico resultado. El éxito no ha correspondido á la esperanza.

El público, con mejor juicio de los autores, ha aplaudido con preferencia lo viejo, lo que habia logrado escapar á las manos, poco paternales esta vez, de los autores.

El primer acto es el único que no ha sufrido retoque, ó por lo ménos, las modificaciones han sido de escasa importancia. Comienza por una marcha solemne, anchamente desarrollada, y de un carácter verdaderamente antiguo. La romanza de Faon es, por el contrario, de un sentimiento enteramente moderno. La melodía, finamente acompañada, es de un vuelo algo corto, pero graciosa y delicada. Sigue un cuarteto en el que se reúnen los principales personajes de la obra, y en el cual resalta la experiencia del autor, pero no su genio.

La invocacion á Júpiter que precede á la escena del concurso y el himno triunfal que cierra el acto son dos trozos hermosísimos que recuerdan la sencillez majestuosa de los coros de *Ifigenia ó de la Vestale*.

En el acto segundo queda de la antigua version el duo de Pytheas y de Glycera, que es un verdadero duo de ópera cómica; despues sigue la cantinela de Saffo, una de las melodías más agradables de un maestro cuyo arte tiene las gracias y las seducciones de la mujer.

El último acto contiene dos piezas selectas. La *villanella* del pastor, égloga deliciosa que parece haber trasportado á la música los procedimientos sencillos y magistrales, á la vez de Teócrito, y unas estancias de Saffo verdaderamente dignas de los divinos labios de la inmortal poetisa de Lesbos.

Todas estas piezas se ahogan entre otras muchas insignificantes, verdaderas golosinas musicales que engañan el apetito del auditorio. En todo el acto añadido, Gounod ha querido sostener el interés á fuerza de pormenores agradables, resultando inútiles sus esfuerzos por faltar una gran pieza que sirva como de punto de resistencia; una situacion verdaderamente fuerte y dramática. No lo ha hecho así, ha aumentado los detalles, y sólo ha conseguido llenarle de hojarasca y ahogar los trozos mismos sobre los cuales el éxito anterior prometia contar.

En una palabra, esta tercera tentativa de Gounod, no ha logrado más fortuna que las anteriores.

Suponemos que esta vez creará que se le ha reventado el caballo.

(De *El Liberal*.)

París 4 de abril 1884.

BIBLIOGRAFÍA.

ANATOMÍA DE LA MUJER. — Con este título, y elegantemente impreso, hemos recibido un tomo publicado por D. Salvador Carrera, cuyo nombre, conocido muy ventajosamente, nos evitaria el trabajo de recomendarlo, si las condiciones especiales que en dicha obra concurren, no merecieran fijar nuestra atencion.

Imprimiendo en ella un sello de completa originalidad, el autor se propone analizar, por medio de una *serie de operaciones cómico-quirúrgico-filosóficas* á esa bella mitad del género humano, conocida con el nombre de mujer; y, á fe, que difícilmente se podría pedir más gracia é ingenio que el desplegado desde el principio hasta el fin.

Empieza la obra que nos ocupa con una introduccion entre humorística y sarcástica en que el poeta se lamenta de que la corriente del siglo le obligue á lanzarse á un género dudoso y delicado, reservando para ocasion más propicia las predilectas rimas del sentimiento y rindiendo culto á esa deidad moderna que se llama carcajada; destroza, luego, con singular donaire el cuerpo de la encantadora hija de Eva y, sin excepcion alguna, lo analiza en detalle, haciendo gala de un profundo talento de observacion; la estudia más adelante en conjunto, con no ménos espontaneidad y gracejo, teniendo en cuenta sus cualidades físicas y su estado social, y termina con una *funcion de desagrazos* en que pide perdon al sexo cuya anatomía acaba de verificar, por si sus apreciaciones han podido ofenderlo y molestarlo en lo más mínimo. Todo esto en verso y recorriendo los varios tonos de la poesía, desde el vulgar romance hasta la octava real.

Inútil es detenernos sobre este punto; de sobra ha acreditado el Sr. Carrera en múltiples ocasiones su maestría é inspiracion; sus versos cadenciosos y fáciles ofrecen amenísima lectura y, ó mucho nos engañamos, ó vendrá dia en que sean leídos con avidez. Lo que sobre todo recomienda el tomo á que hacemos referencia es su lenguaje expresivo

á la par que sencillo, los giros especiales y de buen gusto que el autor emplea á cada momento, con el objeto de producir un chiste, y la soltura con que encadena los continuos y distintos pensamientos de que está cuajada. En suma: la *Anatomía de la mujer* es una obra festiva de verdadero mérito, y felicitamos cordialmente por ella al Sr. Carrera.

No cabe negar que, en algunos instantes, el poeta eleva los vuelos de su fantasía á regiones que debiera respetar; pero lo hace con tan rico aticismo, vela tan delicadamente las tintas subidas y salva con tanto arte los escollos más peligrosos, que el lector ha de perdonárselo y aun agradecerse.

Hé aquí nuestra opinión, que podrá resultar más ó menos acertada, pero que tiene la ventaja de ser franca y desinteresada por completo.

ISAAC.

SECCION LITERARIA.

EMPEÑOS Y DESEMPEÑOS.

Pierde pordiosera el noble, empeña, malbarata quiebra y perece, y el logrero goza los pingües patrimonios.
Jovellanos.

En prensa tenía yo mi imaginación no ha muchas mañanas (1) buscando un tema nuevo sobre que dejar correr libremente mi atrevida sin hueso, que ya me pedía conversación, y acaso nunca lo hubiera encontrado á no ser por la casualidad que contaré; y digo que no lo hubiera encontrado, porque entre tantas apuntaciones y notas como en mi pupitre tengo hacinadas, acaso dos solas no contendrán cosas que se puedan decir, ó que no deban por ahora dejarse de decir.

Tengo un sobrino, y vamos adelante, que esto nada tiene de particular. Este tal sobrino es un mancebo que ha recibido una educación de las más escogidas que en este nuestro siglo se suelen dar: es decir esto, que sabe leer, aunque no en todos los libros, y escribir, si bien no cosas dignas de ser leídas; contar, no es cosa mayor, porque descuida el cuento de sus cuentas en sus acreedores, que mejor que él se las saben llevar; baila como discípulo de Veluci; canta, lo que basta para hacerse de rogar y no estar nunca en voz; monta á caballo como un centauro, y da gozo ver con qué soltura y desembarazo atropella por esas calles de Madrid á sus amigos y conocidos; de ciencias y artes ignora lo suficiente para poder hablar de todo con maestría. En materia de bella literatura y de teatro no se hable, porque está atonado, y si no entiende la comedia para eso la paga, y aun la suele silbar; de este modo da á entender que ha visto cosas mejores en otros países, porque ha viajado por el extranjero á fuer de buen criado. Habla un poco de francés y de italiano, siempre que habia de hablar español, y español no lo habla, sino lo maltrata: á eso dice que la lengua española es la suya, y que puede hacer con ella lo que más le viniere en voluntad. Por supuesto que no cree en Dios, porque quiere pasar por hombre de luces; pero en cambio cree en chalanes y en mozas, en amigos y en rufianes. Se me olvidaba. No hablemos de su pundonor, porque éste es tal, que por la menor bagatela, sobre si lo miraron, sobre si no lo miraron, pone una estocada en el corazón de su mejor amigo, con la más singular gracia y desenvoltura que en esgrimidor alguno se ha conocido.

Con esta exquisita crianza pues, y vestirse de vez en cuando de majo, traje que lleva consigo el *¿qué se me dá á mí?* y el *¡aquí estoy yo!* ya se deja conocer que es uno de los gerifaltes que más lugar ocupan en la corte, y constituye uno de los adornos de la sociedad de buen tono de esta capital de qué sé yo cuantos mundos.

Este es mi pariente, y bien sé yo que si su padre le viera habia de estar tan embobado con su hijo como yo lo estoy con mi sobrino, por tanta buena cualidad como en él se ha llegado á reunir. Conoce mi Joaquin esta mi fragilidad, y aun suele prevalerse de ella.

Las ocho serian, y vestíame yo, cuando entra mi criado y me anuncia á mi sobrino.—¿Mi sobrino? pues debe ser la una.—No señor, son las ocho no más.—Abro los ojos asombrado, y me encuentro á mi elegante de pie, vestido, y en mi casa á las ocho de la mañana.—Joaquin, ¿tú á estas horas?—¡Querido tío, buenos días!—¿Vas de viaje?—No señor.—¿Qué madrugon es este?—¿Yo madrugar, tío? todavía no me he acostado.—¡Ah! ¡ya decía yo!—Vengo de casa de la marquesita del Peñol: hasta ahora ha durado el baile. Francisco se ha ido á casa con los seis dominós que he llevado esta noche para mudarme...—¿Seis no más?—No más. No se me hacen muchos. Tenia que engañar á seis personas.—¿Engañar? Mal hecho.—Querido tío, usted es muy antiguo.—Gracias, sobrino, adelante.—Tío mío, tengo que pedirle á usted un gran favor.—¿Seré yo la séptima persona?—¡Querido tío! ya me he quitado la máscara.—Dí el favor; y eché mano de la llave de mi gaveta.—En el día no hay rentas que basten para nada; tanto baile, tanto... en una palabra, tengo un compromiso. ¿Se acuerda usted de la repetición de Breguet que me vió usted días pasados?—Sí; que te habia costado cinco

mil reales.—No era mia.—¡Ah!—El marqués de*** acababa de llegar de París, queria mandarla limpiar, y no conociendo á ningun relojero en Madrid, le prometí enviársela al mío.—Sigue.—Pero mi suerte lo dispuso de otra manera; tenia yo aquel día un compromiso de honor; la baronesita y yo habíamos quedado aquel día ir juntos á Chamartin á pasar un día; era imposible ir en su coche; es demasiado conocido...—Adelante.—Era indispensable tomar yo un coche, disponer una casa y una comida de campo... á la sazón me hallaba sin un cuarto... mi honor era lo primero, además que andan las ocasiones por las nubes...—Sigue.—Empeñé la repetición de mi amigo.—¡Por tu honor!—Cierto.—¡Bien entendido! ¿y ahora?—Hoy cómo con el marqués, le he dicho que la tengo en casa compuesta y...—Ya entiendo.—Ya ve usted, tío... esto pudiera producir un lance muy desagradable.—¿Cuánto es?—Cien duros.—¿Nada más? no se me hace mucho.

Era claro que la vida de mi sobrino y su honor se hallaban en inminente riesgo. ¿Qué podia hacer un tío tan cariñoso, tan amante de su sobrino, tan rico y sin hijos? Conté, pues, sus cien duros, es decir, los míos.—Sobrino, vamos á la casa donde está empeñada la repetición.—*Quand il vous plaira*, querido tío.

Llegamos al café, una de las lonjas de empeño, digámoslo así, y comencé á sospechar desde luego que esta aventura habia de producirme un artículo de costumbres.—Tío, aquí será preciso esperar.—¿A quién?—Al hombre que sabe la casa.—¿No la sabes tú?—No señor; estos hombres no quieren nunca que se vaya con ellos.—¿Y se les confían repeticiones de cinco mil reales?—Es un honrado corredor que vive de este tráfico. Aquí está.—¿Este es el honrado corredor? y entró un hombre como de unos cuarenta años, si es que se podía seguir la huella del tiempo en una cara como la debe de tener precisamente el Judío errante, si vive todavía desde el tiempo de Jesucristo. Rostro acuchillado con varios chirlos y jirones tan bien avenidos y colocados de trecho en trecho, que más parecían nacidos en aquella cara, que defectos de encuentros desgraciados; mirar bizco, como de quien mira y no mira; barbas independientes, crecidas, y que daban claros indicios de no tener con las navajas todo aquel trato y familiaridad que exige el aseo; ruin sombrero con oficias de quitaguas; capa de estas que no tapan lo que llevan debajo, con muchas cenefas de barro de Madrid; botas ó zapatos, que esto no se conocia, con más lodo que cordobán; uñas de escribano, y una pierna, de dos que tenia, que, por ser coja, en vez de sustentar la carga del cuerpo, le servia á éste de carga, y era de él sustentada, por donde del tal corredor se podía decir exactamente aquello de que; *Tripas llevan piés*; metal de voz además que á todos los ruidos desapacibles se asemejava, y aire, en fin, misterioso y escudriñador.—¿Está eso, señorito?—Está; tío, deséelo usted.—Es inútil, yo no entrego mi dinero de esta suerte.—Caballero, no hay cuidado.—No lo habrá ciertamente, porque no lo daré. Aquí empezó una de votos y juramentos del honrado corredor, de quien tan injustamente se desconfiaba, y de lamentaciones deprecatorias de mi sobrino, que veia escapársele de las manos su repetición por una etiqueta de esta especie; pero yo me mantuve firme, y le fué preciso ceder al hebreo, mediante una honesta gratificación que con sus votos canjeamos.

En el camino nuestro *cicerone*, más aplacado, sacó de la faltriguera un paquetillo, y mostrándomelo secretamente.—Caballero, me dijo al oído, cigarros habanos, cajetillas, cédulas de... y otras frioleras por si usted gusta.—Gracias, honrado corredor. Llegamos por fin, á fuerza de apisonar con los piés calles y encrucijadas, á una casa, y á un cuarto cuarto, que alguno hubiera llamado guardilla, á haber vivido en él un poeta.

No podré explicar cuan mal se avenian á estar juntas unas con otras, y en aquel tan incongruente desvan, las diversas prendas que de tan varias partes allí se habian venido á reunir. ¡Oh, si hablaran todos aquellos cautivos! El deslumbrante vestido de la belleza, ¿qué de cosas diria dentro de sus límites ocurridas? ¿qué el collar muchas veces impórtuno, con prisa desatado y arrojado con despecho? ¿qué seria escuchar aquella sortija de diamantes, inseparable compañera de los hermosos dedos de marfil de su hermoso dueño? ¿qué diálogo pudiera trabar aquella rica capa de chinchilla con aquel chal de cachemira? Desvié mi pensamiento de estas locuras, y parecióme bien que no hablasen. Admiréme sobremanera al reconocer en los dos prestamistas que dirigian toda aquella máquina, á dos personas que mucho de las sociedades conocia, y de quien nunca hubiera presumido pelcharan con aquel comercio: avergonzaronse ellos algun tanto de hallarse sorprendidos en tal ocupación, y fulminaron una mirada, de estas que llevan en sí una larga reconvención, sobre el israelita que de aquella manera habia comprometido su buen nombre, introduciendo profanos, no iniciados, en el santuario de sus ministerios.

MARIANO JOSÉ DE LARRA. [Figaro].

[Se concluirá.]

REVISTA MADRILEÑA.

Pocas novedades teatrales tengo que poder contar, ó mejor dicho ninguna, puesto que con la proximidad de la Semana Santa, todos los teatros cierran sus puertas en estos días, según costumbre, dando únicamente, los que funcionan, obras de repertorio, porque la época no es á propósito para estrenos. En Apolo continúa dándose *El Reloj de Lucerna*, en la Comedia *La Trucha*, el Español no se abre hasta Pascua; Lara sigue con su repertorio, y Variedades con la revista *Vivitos y coleando*, la cual por su excelente decorado y vestuario y ayudada por la especial organización de los teatros por horas, lleva ya cuarenta y tantas representaciones. La obrita, que es discreta, carece de novedad, á excepción de un coro de milicianos que tiene gracia verdaderamente.

La revista está cortada por el mismo patron de todas. Un personaje (el río Manzanares), que acompaña á otro (el Istmo de Suez), á estilo de *cicerone*, enseñándole todo lo que en el pasado año ha ocurrido en Madrid de notable en teatros y política. En fin, el público se distrae, y pasa el rato viendo buenas decoraciones y trajes, porque la obra está bien puesta.

En la Alhambra empezará á funcionar la próxima Pascua la compañía de opereta italiana del Sr. Scalvini. En la Zarzuela, una de ópera del Sr. Vallesi. En el teatro del Príncipe Alfonso, una de zarzuela cómica española con su cuerpo de baile, figurando en este la distinguida primera bailarina Srta. Límido, y el Español inaugurará sus tareas estrenando un juguete cómico nuevo en tres actos, titulado: *Con familia*. El personal de esta Compañía lo componen definitivamente los Sres. Morales, Castilla, Cirera, Balaguer, Altarriba, Castro, Delgado, Lopez-Chico, etc., etc., y las Sras. Calderon, Hijosa, Zapatero, Aranaz, Fernandez, Gonzalez, Barrera y otras. Esperemos, por lo tanto, á que pasados estos días de religioso recogimiento abran sus puertas los coliseos, y daré á V. cuenta de la inauguración de esta segunda temporada.

MACHUCA.

En la Zarzuela ha sido brillante el último concierto de la sociedad dirigida por el maestro Vazquez. Según la costumbre de otros años de ejecutar en el domingo de Ramos el gran *settimino* de Bethoven, figuraba en el programa esta obra, la más culminante tal vez en la primera manera del inmortal autor.

Después de la overtura *La Selva Negra*, de Marqués, muy aplaudida, habia el estreno, digámoslo así, de las *Piezas características de concierto*, de Power, que antes se habian llamado «Sinfonía española». Compónense de un bello preludio de muy buena factura, un *andante expresivo*, en que el discurso musical resulta algo vago y algo uniforme como color, notándose una frase amplia y noble, y la elegancia del final; y por último un *scherzo* original, de gran efecto por su ritmo y su contextura. Fué este tiempo aplaudido y repetido, y seguramente quedará de repertorio. El Sr. Power fué llamado á la estrada y muy aplaudido.

En el gran sexteto hubo que repetir tres de los cuatro tiempos, y aún se pidió tambien la repetición del primero. Toda la obra fué ejecutada por la cuerda con verdadero cariño, con una riqueza de matices que no impedía la discreción en el colorido, notándose esto así en el primer tiempo como en el *andante* con variaciones y en el *scherzo*.

En el *presto*, la bellísima preparación de la vuelta del motivo, llevada con gran brío, produjo el acostumbrado efecto, repitiéndose los aplausos.

Muy bien el clarinete, la trompa y el fagot.

Mar tranquilo y viaje feliz, de Mendelssohn, dejó al público algo frío.

El *largo*, de Mozart, resaltó más por su sobriedad, su exquisita elegancia, su suavidad y su ternura.

La bellísima frase de entrada que lleva el clarinete sostenido por la cuerda en sordina, y que se desarrolla luego, tomándola la cuerda y volviendo al clarinete, fué tan calurosamente aplaudida como otras veces. Muy bien la cuerda, muy bien el Sr. Fischer menor, que merece una mención por su buen fraseo.

Terminó el concierto con el *Ave María*, de Gounod, en la que notamos que el maestro Vazquez ha suprimido la sonoridad estridente de la frase final que queda así con mejor efecto.

El teatro estaba completamente lleno.

En el Príncipe Alfonso se ha verificado el quinto concierto de la *Union artístico-musical*.

En la primera parte figuraban la magistral sinfonía de Mercadante, sobre motivos del *Stabat mater* de Rossini, el fragmento instrumental del oratorio. La *Virgen* de Massenet, titulado: *El último sueño de la Virgen*, el *Ave María* de Gounod y la *Zorahaida* del compositor noruego Sveudsen.

Las cuatro piezas tuvieron una interpretación admirable y fueron muy aplaudidas, repitiéndose el fragmento de Massenet y la célebre melodía de Gounod.

Roma, de Bizet, ocupaba la segunda parte. Los cuatro tiempos merecieron grandes aplausos y el segundo (*scherzo*) mereció los honores de la repetición.

La overtura de la *Estrella del Norte* y el maravilloso contrabajo de Bottesini, pusieron fin al concierto, despertando frenético entusiasmo en todo el público.

En suma; excelente concierto, mucha concurrencia y grandes y repetidos aplausos.

Con el título de *Baltasar* ha escrito una ópera el maestro español, D. Gaspar Villate, aplaudidísimo autor de *Zilia* y la *Czarina*, estrenadas con grande éxito en París y en el Haya.

Con objeto de dar á conocer las principales piezas de *Baltasar*, cuyo asunto está inspirado en el conocido drama con este título escribió la Avellaneda, se verificó en la sala Zozaya una audición, pareciéndome todas las piezas de gran efecto y escritas por un talento maduro y versado en los secretos del arte. Produjeron general entusiasmo y valieron al maestro Villate calurosas y unánimes felicitaciones.

Un admirable cuarteto y una bellísima *aria* de soprano, merecieron los honores de la repetición. La romanza de barítono, dúo de tenor y tiple y los bailables fueron extraordinariamente aplaudidos, así como una gran marcha. El temor de molestar demasiado á los intérpretes, impidió que todas las piezas se oyeran más de una vez.

La Srta. García Cabrero y los Sres. Ganundi, Blanchart y Blasco, ejecutaron la obra con *amor*, acompañados por el autor de *Baltasar* y fueron muy aplaudidos.

Veremos si la oímos el próximo invierno en el teatro Real.

GARCÍA BEMOL.

Madrid, abril de 1884.

CRÓNICA.

El domingo publicó *La Dinastía* un suelto en el que decía, poco más ó ménos, que *L' Ebreá*, puesta en escena la vispera en el Teatro del Circo, fué un naufragio, excepcion hecha de la Sra. Vazquez, que cantó con sentimiento y energía su parte.

No podemos entrar en discusion sobre este particular, por no herir susceptibilidades; solo diremos, que el autor del referido suelto estuvo injusto, porque el Sr. Paoletti, por ejemplo, lo hizo muy bien, y los demás estuvieron á la altura de la Sra. Vazquez.

La agitacion nerviosa que, quizá por otras cuestiones, domina al cronista de teatros de *La Dinastía*, no deben pagarlo los artistas ni la Empresa. Por Dios, no sea V. niño y no se deje dominar por hablillas de entre bastidores, ni se deje supeditar por las faldas que, créanos el revistero, hacen perder la chaveta al más pintado, y le hacen pasar á menudo por el ridiculo.

Ojo, pues, y que no se desvíe la mirada.

Por Real orden de 27 de marzo próximo pasado, ha sido nombrado oficial segundo de la Administracion de Contribuciones y Rentas de esta provincia, D. Francisco Javier Godo, redactor de *La Dinastía*.

El domingo despidióse del público en el teatro Principal Ernesto Rossi, ejecutando la tragedia *Hamlet*. Como siempre, fué muy aplaudido y llamado al final hasta catorce veces al proscenio junto con la Sra. Belli Blanes.

Cuando el telon se alzó por tercera ó cuarta vez, el Sr. Rossi dirigió algunas palabras á los concurrentes, dándoles las gracias por las repetidas muestras de simpatía que se le han prodigado en todas sus representaciones; recordó su anterior estancia en esta ciudad, diciendo que al volver á pisar nuestro suelo se habia rejuvenecido en diez y ocho años y ofreció dar una funcion de beneficencia al terminar las que va á dar en el teatro de la Comedia de Madrid, en la cual espera encontrar otra vez á los que el domingo llenaban el teatro.

En el Circo Ecuestre tuvo lugar el lunes la última funcion de la compañía Franceschini. Inútil es decir que se representó *Donna Juanita*, alternando en el desempeño de los principales papeles todos los artistas. Terminó el espectáculo con un coro general, letra y música de un conocido autor dramático, y que tituló: *Adios á Barcelona*. El entusiasmo de los concurrentes no reconoció límites; aplausos, manifestaciones entusiastas, hasta el punto de arrojar los sombreros al escenario y esperar despues en la puerta la salida de los artistas, segun costumbre implantada recientemente. No faltó nada para que pareciera una ovacion en toda regla. Grato recuerdo deben llevar de Barcelona los artistas de la compañía que dirige Pietro Franceschini.

Aquí tambien dejan buenos amigos, que les desean toda suerte de prosperidades.

Mañana inaugurarán la temporada de primavera los teatros Liceo, Principal y Circo, debutando las respectivas compañías líricas y la de verso que dirige don Emilio Mario. En el gran coliseo se cantarán *Gli Ugonotti*: en el Circo, por la tarde, *Fra-Diavolo* y por la noche *La Favorita*, para debuto de la renombrada artista **Sra. Amalia Borgani**, quien viene precedida de gran reputacion. En el coliseo decano se representará una de las comedias más selectas del escogido repertorio que posee la compañía.

Esta noche empezará el Sr. Vico en Romea.

Bien estaremos de diversiones estos dos meses de abril y mayo. Deseamos que todos los empresarios hagan buen negocio, porque de este modo se cobran bríos para seguir adelante y se buscan novedades para las nuevas temporadas.

El tenor Masini ha dirigido á algunos periódicos el siguiente remitido:

Barcelona 9 abril de 1884.

Sr. Director de....

Muy señor mio y de mi más distinguida consideracion: He de merecer de su bondad reconocida se digne dar publicidad á las siguientes líneas:

Al llegar á esta hermosa ciudad, proponíame expresar personalmente mi gratitud á los buenos amigos que manifestaron su deseo de oirme otra vez en Barcelona. En la imposibilidad de hacerlo, les doy á todos, por conducto de la prensa, á la cual saludo, las más expresivas gracias, y les reitero la seguridad de que me esforzaré en corresponder á la distincion que les he merecido y á la benevolencia con que siempre me trató el culto é inteligentísimo público de Barcelona.

Aprovecha esta ocasion, Sr. Director, para ofrecerle á V. las seguridades de su respetuosa consideracion S. S. servidor Q. B. S. M.—*Masini*.

Sin comentarios.

El maestro director D. José Tolosa ha sido contratado para concertar y dirigir las óperas que han de ponerse en escena durante la próxima temporada en el teatro de Jovellanos de Madrid.

Despues de las ovaciones que ha recibido el distinguido maestro en el teatro principal de Mallorca y últimamente en el de Zaragoza, no es aventurado presagiarle honra y provecho en la nueva campaña artística.

La cantralto de zarzuela Elisa Pocovi de Santos ha terminado su contrato en Madrid y se encuentra disponible en Valencia, calle del Puerto, núm. 17, bajos. La recomendamos á las empresas.

Ha estado en esta ciudad de paso para Palma de Mallorca el reputado bajo Francisco Uetam que va á su país natal á descansar de la campaña de invierno que ha hecho en los teatros imperiales de San Petersburgo y Moscu, donde ha alcanzado entusiastas ovaciones. Ha sido escriturado para dichos teatros, temporada de 1884 á 1885.

Dice *La Jornada* del jueves:

«Probablemente hoy empezarán los trabajos de desmonte de los terrenos de la Rambla de Cataluña, esquina á la calle de Vergara, punto de emplazamiento del nuevo teatro que se construirá por cuenta de D. Rafael Ribas.

Dicho teatro tendrá galerías de primero y segundo piso y espaciosos departamentos para paseo en las mismas y en su planta baja.

Trátase de construir el techo por un sistema de piezas correderas que facilitará muy mucho la ventilacion del local.

Junto al teatro se establecerá un espacioso y elegante café público.

Las obras se llevarán á cabo con toda la rapidez posible, con objeto de que en junio pueda tener lugar la inauguracion.»

El conocido poeta italiano Sig. Martini ha traducido en verso y arreglado á la escena italiana la comedia en un acto, original de nuestro compañero en la prensa, Sr. Godo, titulada: *Coquetina*.

HABLILLAS.

Le Messenger du Midi, publicó hace dias los siguientes datos sobre las variaciones que ha sufrido en Francia la hora de la comida:

«La hora de la comida ha variado mucho en diversos tiempos. Hacia el siglo xvi, era costumbre general comer á las diez de la mañana; si ha de darse crédito al dicho de Enrique IV, citado con frecuencia por M. Thiers, con algunas variantes:

Lever à dix, dîner à dix.

Souper à six, coucher à dix.

Fait vivre l'homme dix foi dix.

Más tarde, á mediados del siglo xvii, se fijó á medio dia la hora de la comida. Por un párrafo de una carta de Madame de Sévigné, escrita en 1671, se ve que en el Palacio se comia á medio dia, y que los cortesanos no comian hasta la una.

A principios del siglo xviii subsistia aún la costumbre de comer á la una; más en la obra la *Vie privée des Français*, publicada en 1782, vemos que la pereza y el tocador de las damas hicieron retardar hasta las dos la hora de la comida.

Hoy no hay para la comida una hora bien determinada. En el campo se almuerza á las primeras horas de la mañana, se come al medio dia y se cena hacia las siete de la noche.

Los griegos hacian tambien tres comidas diarias. Homero dice que se almorzaba al levantarse de la cama, se comia al medio dia y se cenaba al ponerse el sol. Entre los romanos no se comia al principio más que dos veces al dia. Los ricos tenian la costumbre de principiar la segunda comida á las dos y media de la tarde, y de hacerla durar hasta media noche. Más tarde los romanos cenaron tambien, pero la cena, más que tal, era una diversion en que figuraban bailarines, bufones y músicos.

Durante toda la Edad Media se comió á las diez de la mañana y se cenó á las seis de la tarde. Carlos V atrasó una hora la cena. A las siete se sentaba á la mesa, y á las nueve toda la corte estaba ya acostada.

En tiempo de Francisco I la comida se atrasó una hora; en el reinado de Enrique IV, se comió á las once, y en el de Luis XIV, la corte comia á media dia.

Hasta el año 1715 se comió á esta hora, y esta comida se consideró como la más importante del dia; más desde el tiempo de la Regencia la cena fué la comida predilecta.

La costumbre de pasar la noche comiendo y bebiendo, produjo un cambio completo en los hábitos establecidos y modificó las costumbres de las personas del gran mundo. El Tercer Estado fué el único que conservó hasta el fin del antiguo régimen la costumbre de comer á las horas fijadas anteriormente. Los artesanos hacian entonces tres comidas: la primera á las nueve de la mañana, la segunda á las dos de la tarde y la tercera al ponerse el sol.

Imp. Sucesores de N. Ramirez y C.ª, Pasaje de Escudillers, núm 4.

— 48 —

de Pergoleso, quien murió apenas cumplidos los veintiseis años... Aun no habia exhalado el último suspiro, cuando la indiferencia de que fuera objeto por parte de sus compatriotas trocóse en viva admiracion. Desde entonces su reputacion fué extendiéndose; representáronse sus óperas en todos los teatros; Roma quiso oír de nuevo su *Olimpiade* y la aplaudió con frenesí; finalmente, en las iglesias mismas no se oyó, durante muchos años, otra música que la del autor del *Stabat*. En Francia, donde reinaba una ignorancia casi completa de los grandes artistas de los países extranjeros, se introdujo la música de Pergoleso, catorce años despues del fallecimiento de su autor, por una compañía italiana de cantantes medianos, y produjo arrebatador entusiasmo. La *Serva padrona* fué traducida al francés, representada en los teatros de la feria, y se grabó su partitura. En el Concierto espiritual, el *Stabat* obtuvo tambien un éxito asombroso y logró un crecido número de ediciones. Por último, nada faltó ya para la gloria de Pergoleso.»

Segun Kiesewetter, la mejora esencial que la escuela napolitana realizó, fué reglamentar lo que concierne á la retórica de la melodía y cambiar la forma del aria. Antes de ella, las leyes del ritmo: la ritmopea no existia aún; la frase musical era, generalmente, demasiado corta, lo cual determinaba cadencias por demás frecuentes, y no permitia al motivo alcanzar el desenvolvimiento suficiente para hacer penetrar en el alma de los oyentes el sentimiento que se proponia expresar. Los maestros napolitanos dieron, pues, mayor extension y proporciones más convenientes al período musical y al motivo, conformándose así con las leyes que en la arquitectura exigen, no sólo la belleza de las líneas y de las formas consideradas aisladamente en las diferentes partes del edificio, sino tambien la simetría en su agrupamiento general en vista del conjunto. Hemos indicado ya la forma que Scarlatti dió al aria; este tipo, que merece el reproche de ser demasiado convencional, fué adoptado por todos los compositores de óperas y subsistió casi sin modificacion hasta la reforma de Gluck.

— 45 —

discipulo Durante, quien dotado de genio ménos tímido y ménos apegado á las tradiciones antiguas, no tardó en verse poseedor de toda la popularidad de que tan largo tiempo gozara su maestro. Tal abandono afectó profundamente á Scarlatti, y su carácter jovial, amable y benévolo hasta entonces, adquirió un matiz huraño y misantrópico, del que, segun algunos criticos, se resienten sus últimas composiciones.

Sea como fuere, el nombre de Scarlatti es imperecedero, y aún cuando todas sus obras se viesen condenadas á sufrir la dura ley del tiempo, siempre será suya la gloria de haber fundado esa célebre escuela de Nápoles, plantel de una multitud de compositores ilustres que tan alta y vigorosa mantuvieron la bandera del arte durante el siglo xviii. Así, pues, le fué dado á Scarlatti contemplar, desde su lecho de muerte, y sin inquietud, el porvenir de la música italiana. Su enseñanza habia dado excelentes frutos, y el maestro dejaba en pos de sí dos discipulos distinguidos, en cuyas manos el arte reunido á las grandes tradiciones, no podia zozobrar. Estos discipulos eran Leo y Durante.

Nacido en una aldea del reino de Nápoles, en 1694, Leonardo Leo, despues de estudiar algun tiempo bajo la direccion de Scarlatti pasó la mayor parte de su juventud en Roma, prosiguiendo su educacion en la escuela de Pitoni, maestro de capilla de la catedral de San Pedro, compositor de iglesia, cuya reputacion atraia á Roma á todos los músicos que querian estudiar formalmente el arte é iniciarse en las tradiciones palestrinianas. Muerto Scarlatti, cúpole á Leo el honor de suceder á su antiguo maestro en la direccion del Conservatorio de San Onofrio, cuyas funciones desempeñó hasta su fallecimiento. Leo compuso en todos los géneros, y su genio, tan ductil como fecundo, le permitió tratar con igual distincion la música de iglesia, el oratorio, la cantata, la ópera seria y hasta la ópera bufa. Las cualidades que le distinguen particularmente, son: una gran riqueza de invencion, una verdad de expresion que alcanza los más grandes efectos por los más sencillos medios, una habilidad especial en conducir las voces de la manera más natural, y finalmente, un profundo conocimiento del contra-punto. Podemos citar su Oratorio: *Santa Elena al Calvario*, como una de las composiciones más nota-

RIVISTA TEATRALE MELODRAMMATICA

PERIÓDICO ARTÍSTICO QUE SE PUBLICA EN MILAN POR LA AGENCIA TEATRAL DEL SR. F. VIANELLI.

Corresponsal y representante en Barcelona: D. Luis Zagri, calle de Córtes, n.º 256, 3.º
á quien podrán dirigirse todos los autores, artistas y empresarios.

VINO CHIANTI

DE LA GRAN CASA DEL

CAV. PASQUALE CIANFANELLI

DE LIVORNO

Representante en España

D. LUIS ZAGRI

Calle de Cortes, núm. 256, piso 3.º—BARCELONA.

PRECIOS.

Botella, 17 reales. Media botella, 8 reales y medio.

UNIONE ENOFILA D'ASTI.

SOCIEDAD VINICOLA DEL PIEMONTE

Representante en Barcelona,

D. LUIS ZAGRI.

Cortes (Gran vía), 256, piso 3.º—Entre la Rambla de Cataluña y el Paseo de Gracia.

SE HACEN EXPEDICIONES A PROVINCIAS.

CLASE DE VINOS Y PRECIOS Á DOMICILIO.

Vino Barolo.	Botella, 40 rs.	Vino Asti rosso da pasto.	Botella, 8 rs.
Id. Nebbiolo.		Id. Asti blanco espumoso.	Id. 16 »
Id. Barbera.		Vermouth de Turin.	Id. 10 »

Tomando 12 botellas ó más, se hace 12 % de descuento.

A LAS EMPRESAS DE TEATROS.

Se vende el decorado, vestuario y atrezzo de la comedia de magia **LA REDOMA ENCANTADA**, todo completamente renovado y restaurado.

Los objetos mencionados han llamado la atención del público en los teatros de Barcelona y Valencia, donde últimamente se ha representado la expresada obra.

Para detalles, dirigirse á D. E. Martínez, director del Centro de Suscripciones, establecido en Valencia, Ballesteros, 9.

EL SIGLO ILUSTRADO.

Canuda, 6.—BARCELONA.—Bot, 25.

Suscripciones y Comisiones bibliográficas, á cargo de **ALFREDO PALLARDÓ GUILLOT.**

Libros de lance, encuadernaciones, etc., papelería, etc., tipo-litografía, facturas, programas, memorandums.

PISOS AMUEBLADOS

que reúnen la ventaja, sobre otra clase de habitaciones, de ser completamente independientes.—Precios económicos.—Casa situada en el mejor punto de Barcelona, Plaza del Teatro, núm. 3.

Dirigirse al Sr. Simonetti, que habita en el piso 4.º de la propia casa.

Las comedias catalanas en un acto **LA PEDRA FILOSOFAL** y **DINERS Ó LA VIDA!** escritas per Simon de l'Ombra, se venen en las librerías de la Viuda Bartumeus (carrer de Fernando VII) y de Eudalt Puig (Plassa Nova).

Preu: 1 PESSETA.

FÁBRICA DE TEJIDOS

de punto de seda, lana y algodón, de **ENRIQUE BEATI**, Corso Vittorio Emanuele y angolo Via di S. Paolo, núm. 1, MILANO.—Especialidad en mallas, pantalones y medias de todos colores, para artistas de teatro.

AGUSTIN Y ANTONIO VIÑALS, ADORNISTAS.

Directores de entoldados, mueblistas de teatros y constructores de arañas de cristal.

Ronda San Antonio, 71, principal y bajos.

ESCUELA DE CANTO,

DIRIGIDA POR LA CÉLEBRE ARTISTA

SIGNORA ISABELLA GALLETTI,

ESTABLECIDA EN MILAN, VIA CORSO VENEZIA, NÚMERO 93, PISO 1.º

Las clases están abiertas desde octubre.

PIANOS DE R. QUERALT,

Rambla de S. José (Flores), 35, 1.º entrada Cármen, 3.

Venta, alquiler, cambio, reparacion y afinacion.

ARCHIVO DE MÚSICA

DE J. FERRER DE CLIMENT.

Representante de la casa editorial Tito di Gio. Ricordi, de Milan.

Calle Xuclá, 15, 2.º—BARCELONA.

Las Empresas de ópera pueden dirigir á esta casa sus demandas de partituras y música de orquesta.

PIANOS Y ARMONIUMS DE MARTIN PLANA.

Calle de Vergara, núm. 1, Barcelona.

Representacion de los pianos Lipp & Sohn y tambien de los armoniums Debain.

ALFOMBRAS Y ESTERAS.

GRAN SURTIDO.

Especialidad en el corte y colocacion de las mismas.

GERVASIO AMAT,

calle de Archs, número 1, Barcelona

Hules de grandes tamaños para buques, salones, etcétera; cepillos-novedad, felpillas, etc., etc.

CARPINTERÍA

DE RICARDO MAGDALENA É ISIDRO OBIOLS.

Rambla de Cataluña, 61.

Especialidad en butacas para teatro.

ERASMO PASCUAL PIROTÉCNICO,

Torrente de la Olla, 6 y 7, Gracia.

Especialidad en servicio de Teatros, luz Drumont y demás accesorios.

Sastrería LA ESPAÑOLA.

ESCUDELLERS, 6.

NOVEDAD, ELEGANCIA Y ECONOMIA.

TRAJES COMPLETOS confeccionados en DOCE horas.

— 46 —

bles, por el sentimiento religioso que respira, y su *Miserere* á dos coros, uno de los mejores modelos de estilo *alla Capella*, que nos ha legado Nápoles.

En cuanto á Durante (Francisco) su carrera fué, sino más brillante, al menos más larga que la de Leo, puesto que, contando diez años más de edad que éste, fué su sucesor en la direccion de la escuela de Nápoles y vivió hasta el año de 1755. Como Leo, comenzó siendo discípulo de Scarlatti; como Leo también, pasó á terminar su educacion musical á Roma, y estudió con ahinco las obras de los maestros de esta escuela. Regresó despues á Nápoles donde, desde el año 1718, se encargó de la direccion del Conservatorio *dei Poveri de Gesù Cristo*, desempeñando estas funciones por espacio de veinte y dos años. Empero, habiendo cambiado de destino este establecimiento, hubo de renunciar Durante á la enseñanza pública, hasta que, vacante la plaza de director del Conservatorio de San Onofrio, por fallecimiento de Leo, fué llamado á reemplazarle.

Conviene observar que Durante nunca quiso trabajar para el teatro, á pesar de las ofertas que se le hicieron; sin duda conocia que no estaba dotado de la viveza de imaginacion y riqueza de invencion que exige el género dramático, cualidades que su maestro Scarlatti y su rival Leo poseian en grado sumo. Así, pues, consagróse exclusivamente á la música religiosa. Pero donde mayor influencia ejerció su época fué en el recinto de la escuela; tenia el don natural de la enseñanza, y su autoridad, como profesor, estaba universalmente reconocida y aceptada. De consiguiente, él es, de entre todos los maestros de la escuela de Nápoles, quien ha formado mayor número de ilustres discípulos: basta nombrar á Pergoleso, Jomelli, Piccini, Saccini, Paesiello, etc.

A los nombres de Leo y de Durante, esos dos corifeos de la escuela napolitana, hay que unir el de Pórpura (Nicolas), que también contribuyó á la ilustracion de su villa natal, menos por sus dotes de compositor (aún cuando escribió mucho, y sus *Cantatas* para voz sola se consideran obras maestras), que por la celebridad que como profesor de canto logró adquirir. En su escuela se formaron los cantantes más célebres del siglo XVIII. Vivió mucho más largo tiempo en Alemania y en Inglaterra, que en Italia, donde, no obstante,

— 47 —

se estableció definitivamente en los últimos años de su vida.

La mayoría de los discípulos de Leo y de Durante pertenecen á la segunda mitad del siglo XVIII; el único contemporáneo de los dos maestros, que tiene señalado aquí su lugar, por cuanto murió joven, es Pergoleso (Juan Bautista). Nacido en Jesi (1710), estudió en Nápoles bajo la direccion de Gaetano Greco y de Durante, y escribió su primera obra para el teatro á la edad de veintinueve años. Algunos despues, llamado á Roma para escribir, en competencia con su amigo Duni, la ópera del carnaval (*Olimpiade*), quedó vencido en la lucha. Humillado y confuso de su derrota, volvió á Loreto, donde ocupaba la plaza de maestro de capilla en la iglesia de Nuestra Señora, y renunció á escribir para el teatro, aún cuando poseia en grado eminente el génio del género bufo, como lo prueba su *Serva padrona*, obra maestra de melodía graciosa y de verdad dramática. Empero, atacado de tisis pulmonar, hubo de salir de Loreto, y siguiendo el parecer de los médicos, pasó á establecerse en Pouzzole, cerca de Nápoles. Allí escribió su célebre *Stabat mater*, para dos voces de mujer. Esta composicion, que ha coronado de inmortalidad el nombre de Pergoleso, está impregnada de esa ternura melancólica, ordinario patrimonio de los géneos condenados á morir jóvenes y antes de llegar á su completo desenvolvimiento. Hed aquí cómo cuenta Fétis las conmovedoras circunstancias que acompañaron los últimos momentos de Pergoleso: «El *Stabat mater* se lo habia encargado una cofradía que le satisfizo, anticipado, el precio convenido, es decir: diez ducados. El compositor habia comenzado su trabajo en Loreto y lo continuó en Pouzzole, á pesar de sentirse devorado por una calentura que agotaba sus fuerzas, sumiéndole en un estado de debilidad extrema. Uno de sus antiguos maestros, llamado Feo, que fué á visitarle en uno de estos momentos, desaprobó tan imprudentes excesos y le aconsejó que suspendiera el trabajo hasta su restablecimiento.—¡Querido maestro! le contestó Pergoleso; no tengo tiempo que perder si he de terminar esta obra, que me han pagado en diez ducados y que en realidad no vale diez sueldos.» A los pocos días, volvió Feo á visitar á su malogrado discípulo y lo encontró agonizante; pero el *Stabat* estaba compuesto y remitido á su destino. Este fué verdaderamente el canto del cisne,